

Profesor Jonathan Ortiz,

Mi nombre es Francisco L. Blanco, aquí le presento la reflexión #1 perteneciente a la primera semana.

1. ¿Qué otros conceptos teológicos se deberían abordar en la teología del sufrimiento?

Sin duda alguna, uno de los conceptos que no se debería pasar por alto es el pecado. Indudablemente, todo sufrimiento tiene como origen el pecado. Es sorprendente entender, el gran daño que produce el pecado, tanto en el mundo, como en la vida del ser humano. Muy claramente, las Sagradas Escrituras nos dice en **Genesis 3:17** nos dice, **“maldita será la tierra por tu causa”**.

O sea, la tierra fue impactada negativamente, fue hecha maldita a causa del pecado. Todo este caos como resultado de la desobediencia del hombre. Me llama mucho la atención, que la palabra dolor, la podemos encontrar en tres ocasiones dentro del capítulo 3 de Genesis. Entonces, podemos establecer que nuestros sufrimientos, dolores, tristezas, y penas tiene como raíz el pecado original.

2. Para usted, ¿de dónde se origina el mal?

Para mi entender, el mal se originó en el abuso de nuestra libertad. Me explico, tanto los hombres, como los ángeles tenemos la libertad de tomar decisiones. En mi opinión, el mal se originó en el corazón de Lucifer. ¿Qué nos dice las Sagradas Escrituras acerca de Lucifer? **Ezequiel 28:15** nos dice, **“perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”**. Luego más adelante en el versículo diecisiete nos dice, **“se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor”**.

O sea, su corazón se llenó de orgullo, y fue corrompido debido a su belleza. Es difícil de entender, que el mal se origino en el corazón de un ser que habitaba en una atmosfera de gloria. Cuando pensamos en la maldad, rápidamente pensamos en asesinatos, en robos, en adulterio, pero nunca pensamos en tener un corazón altivo. El profeta Isaías en el capítulo catorce, versículos trece al catorce nos muestra, ¿cuál era esta maldad que se encontraba en el corazón de este querubín protector?

Lucifer decía en su corazón, **“sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”**. Lo peculiar de todo esto, es que este fue el mismo plan maquiavélico presentado por Lucifer a Eva en el Edén. Este le digo a Eva en **Genesis 3:5**, **“sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”**. Todo mal comienza, con la imposibilidad, y con la ignorancia de querer ser igual a Dios.

3. Si no debemos afanarnos por el mañana, ¿qué podemos hacer para trabajar la ansiedad o preocupación por el mañana?

Las Sagradas Escrituras nos enseña en un sin números de versículos, que no debemos de preocuparnos por nada. Entonces, ¿qué hacer cuando preocupaciones inundan nuestras vidas? **Filipenses 4:6** nos dice, **“por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias”**. O sea, Dios nos exhorta que, en vez de vivir en preocupación, vivamos ante la presencia de Dios en oración. Debemos de confiar, de que Dios tiene el cuidado pleno de cada uno de nosotros. Dios conoce todo lo que nos hace falta, y necesidades. Pero tenemos la certeza, que su tiempo Dios proveerá. No ganamos nada, preocupándonos por lo que pueda traer el diario vivir. Nuestras necesidades y escaseces, serán suplidas por nuestro Dios, ya que él es nuestro proveedor.